

en el hombre para siempre, porque carne es: y serán sus días ciento y veinte años (1).

4. Y había gigantes (2) sobre la tierra en aquellos días: porque después que los hijos de Dios entraron á las hijas de los hombres, y ellas tuvieron hijos, estos son los poderosos desde la antigüedad (3) varones de fama.

5. Y viendo Dios, que era mucha la malicia de los hombres sobre la tierra, y que todos los pensamientos (4) del corazón eran inclinados al mal en todo tiempo.

tendrá; como si dijera: cansado estoy ya de apostármelas con los hombres, viendo que todos mis avisos son inútiles, y que no quieren corregirse detestando sus iniquidades.

(1) De aquí no se infiere que Noé recibió la orden de fabricar el arca ciento y veinte años antes del diluvio, como comunmente se cree. Y la prueba de esto parece que no admite réplica. Noé tenía quinientos años cuando tuvo á Sem, Cham y Japheth. Capítulo V, 34. Cuando recibió el orden de entrar en el arca, estos hijos estaban ya casados. Cap. vii, 13. El diluvio vino sobre la tierra el año seiscientos de la vida de Noé. Cap. vii, 2. Aquí no se dice que hubiese recibido orden de fabricarla ciento y veinte años antes del diluvio y mucho menos que gastase este tiempo en su construcción, pues para esto hubiera sido necesario un concurso grande de milagros. De otra manera, las primeras obras del arca hubieran estado ya inútiles cuando se acabasen las últimas, y llegase el caso de servirse de ella. Lo que puede haber dado lugar á esta opinión es lo que se dice en este versículo. Pero Dios, ni en este verso ni en el 7, habla con Noé, sino consigo mismo, como en otros lugares se representa, acomodándose á nuestra condición y modo de entender; y solamente desde el v. 13 comienza Moisés á contar la revelación con que Dios honró á este Patriarca. En dicho v. 13 ni en los siguientes no se señala el diluvio como distante ciento y veinte años, sino como próximo á venir sobre la tierra. Dios dijo á Noé... Lo que parece significar que era necesario no perder tiempo en trabajar sin cesar en el arca, porque de allí á poco tiempo sería preciso buscar en ella su refugio. Poco tiempo bastaba para construirla; fuera de que no se trataba de un vaso que necesitase el esmero de muchos años, sino que pudiese solamente resistir algunos meses á la acción é impetu de los vientos y de las ondas, y llevar lo que en él debía ser encerrado.

(2) Estos hombres que eran de estatura agigantada, confiados en sus fuerzas, llenos de orgullo y despreciando la piedad, la justicia y la religión, eran unos violentos tiranos de los demás hombres, ambiciosos, y que solo buscaban adquirir nombre y fama con sus tiranías y violencias. Todo esto conviene á la palabra hebrea, que se interpreta gigantes, tiranos, violentos. Por esta misma razón los centauros fueron llamados υἱοὶ νεφελῶν hijos de las nubes, que conviene muy bien con el Hebreo nephilim. Ningun hombre de juicio puede dudar de la existencia de los gigantes, esto es, de hombres de extraordinaria y excesiva corpulencia, antes y después del diluvio. Véase la *Disertación* de CALMET sobre esta materia.

(3) MS. 3. De nombrada.

FERRAR. Barraganes.

(4) Sus conceptos internos, sus secretos raciocinios, que son como el modelo de todas las acciones eternas del hombre. Esto prueba el desarreglo de aquellos hombres viciosos; pero no que

6. Arrepintiósse (1) de haber hecho al hombre en la tierra. Y tocado de intimo dolor de corazón.

7. Raeré (2), dijo, de la haz de la tierra al hombre, que he criado, desde el hombre hasta los animales (3), desde el reptil (4) hasta las aves del cielo: porque me arrepiento de haberlos hecho.

8. Mas Noé halló gracia delante del Señor.

9. Estas son las generaciones de Noé (5): Noé fué varon justo y perfecto en sus generaciones (6), con Dios anduvo.

10. Y engendró tres hijos, á Sem, á Cham y á Japheth.

11. Y corrompiósse (7) la tierra delante de Dios, é hinchósse de iniquidad.

12. Y como vió Dios que la tierra estaba corrompida, porque toda carne había corrompido (8) su camino sobre la tierra.

13. Dijo á Noé: Llegado es delante (9) de mí

en el hombre se pierda la libertad de hacer el bien, como pretenden los Calvinistas.

(1) En Dios no cabe arrepentimiento, que es un dolor de una falta cometida, ó una mudanza de voluntad hácia un mismo sujeto. Estas expresiones de que usa la Escritura, acomodándose á nuestro modo de entender, sirven para esplicar la enorme gravedad de los pecados de los hombres y de su ingratitud hácia el Criador, significando que Dios resolvió privarlos de sus gracias y dones de que se habían hecho indignos por sus maldades. Ni esto prueba en Dios la menor mudanza; su voluntad es inmutable, y la mudanza recae sobre aquella persona á quien castiga por sus culpas, en vez de favorecerla como antes cuando se conservaba en inocencia. S. AUGUST. *conf.*, lib. 1, cap. 4.

(2) FERRAR. Arremataré.

(3) Porque faltando el hombre, era inútil lo que fué criado para servicio del hombre.

(4) MS. 3. La removible.

FERRAR. Removilla.

(5) He aquí; ó estos son los hijos que engendró Noé. En la Escritura se usa tambien de esta palabra para anunciar una serie de sucesos: cap. xxxvii, 2, Núm. xxiii, 1: Prov. vii, 1.

(6) Todo el tiempo que vivió antes y después del diluvio; ó bien, fué justo en toda la serie de su vida. El mayor elogio de Noé fué, que en medio de la corrupción general de todo el género humano, y en medio de tantos desórdenes, injusticias y violencias se conservó justo y perfecto, no perdiendo á Dios de vista en todos sus caminos; y así él solo se salvó con un pequeño número de justos que eran sus hijos, y vivían como él de la fe y de la piedad. Véase el elogio de Noé. *Eccl.* XLIV, 17, 18.

(7) MS. 3. E dañose.

FERRAR. E fué dañada.

(8) No había quedado rastro de justicia ni de piedad entre los hombres, segun lo del *Salm.* XIII, 5: No hay quien haga bien, no hay siquiera uno. Dios conserva las sociedades por amor de los buenos que mantiene en su seno, y por dar lugar á los malos á que se conviertan. Y por esto resolvió destruir un mundo en que no se veía rastro de virtud ni daba la menor señal de quererse convertir.

(9) He resuelto acabar con todos los hombres y animales que hay sobre la tierra: con los hombres por sus maldades, con los

el fin de toda carne: la tierra está llena de iniquidad delante de ellos, y yo los destruiré con la tierra (1).

14. Hazte un arca de maderas labradas (2): harás apartamientos (3) en el arca, y la embetunarás (4) por dentro y por fuera.

15. Y de esta manera la harás: De trescientos codos (5) será la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura.

16. Una ventana harás en el arca (6) y darás un codo de alto (7) á su cubierta: y la puerta (8) del arca pondrás á su costado: y harás en lo bajo (9) apartamientos y tres estancias en ella.

animales, porque estos fueron criados para el uso de los hombres; y al mismo tiempo hace ver con esto su grande indignación. SAN CRISOST. *in Gén., hom. xxii.*

(1) Con todo lo que le sirve de adorno.  
(2) En el Hebreo *de maderas de gópher*. La palabra *gópher* no se lee en las biblias hebreas, sino solamente en este lugar. Por lo cual se traslada diversamente: de maderas de *cedro*, de *ciprés*, de *pino*, de *abeto*, de maderas *cuadradas*, resinosas, embreadas, de mimbres ú otras que se doblan fácilmente. El arca es una imagen viva muy puntual de la Iglesia. S. AUGUST. *de Civit., lib. xv, capítulo 26.*

(3) Para distribuir por ellos las diversas especies de animales, reptiles y aves.

(4) MS. 5. E *encalzarla has con cal*. C. R. Y *betumarla has*. Para impedir que entrase el agua por las juntas y uniones de las maderas, y para preservarlas al mismo tiempo de corrupcion.

(5) Suponiendo que cada codo *comun* constase de diez y ocho dedos, ó de *pie y medio*, resulta, que el arca tenia cuatrocientos y cincuenta pies de largo, setenta y cinco de ancho y cuarenta y cinco de alto, y por consiguiente un cuento quinientos diez y ocho mil setecientos y cincuenta pies cúbicos; y esta capacidad era mas que suficiente para contener todos los animales, y cuanto era necesario para que subsistiesen. S. AGUSTIN *de Civ., lib. xv*, hace igual este codo á seis de los comunes. Otros le dan veinte dedos y medio: y otros cerca de veinte pulgadas.

(6) De algun cuerpo trasparente para que entrase la luz: estando esta en lo mas alto del arca é inmediata á su cubierta, debia ocupar un grande espacio á lo largo, ó rodearla toda para poder dar libre y suficiente paso al aire y á la luz, y comodidad para echar fuera todo lo que pudiera incomodar dentro de ella. La palabra hebrea ha dado lugar á varias interpretaciones que pueden verse en CALMET y en los Criticos sagrados.

(7) Quiere decir, su cubierta ó techo no será plano, sino que se irá levantando hasta lo mas alto del arca el espacio de un codo. Algunos aplican estas palabras á la ventana, queriendo que la altura ó luz de esta fuese de un codo, ó que estuviese á la distancia de un codo de la cubierta. Pero por el testo original se ve que el pronombre *ejus* se debe referir al arca y no á la ventana.

(8) Por donde pudiera entrar Noé, su familia y todos los animales.

(9) FERRAR. *De andares bajos*. La bodega, ó sentina. Algunos juntan la palabra *deorsum* á lo que precede, de este modo: *Ostium autem arce ponet ex latere deorsum*: y en la parte inferior al costado del arca pondrás una puerta y sobre esta harás un segundo

17. Hé aquí y otraeré aguas del diluvio (1) sobre la tierra para destruir toda carne (2), en que hay espíritu de vida debajo del cielo: todas las cosas, que hay en la tierra, perecerán (3).

18. Y estableceré (4) mi alianza contigo: y entrarás en el arca tú y tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos contigo.

19. Y de todos los animales de toda carne meterás dos en el arca (5), para que vivan contigo: macho y hembra.

20. De las aves segun su especie, y de las bestias segun su especie, y de todo reptil de la tierra, segun su especie: dos de cada uno entrarán (6) contigo, para que puedan vivir.

21. Tomarás pues contigo de todo aquello, que se puede comer, y lo llevarás contigo (7): y servirá tanto á tí, como á ellos, para que comais.

22. Noé pues hizo todo lo que Dios le habia mandado.

## CAPITULO VII.

LUEGO QUE NOE Y SU FAMILIA ENTRARON EN EL ARCA, ENVIA DIOS EL DILUVIO, QUE CUBRIENDO TODA LA TIERRA, ACABA CON TODOS LOS HOMBRES Y ANIMALES, QUE NO ESTABAN EN EL ARCA.

1. Y díjole el Señor: Entra tú (8) y toda tu ca-

suelo y después un tercero. Los LXX. *κατὰ γὰρ, διωροφῶν, καὶ τριώροφῶν, celdas, segundo y tercer suelo de cámara*. El testo hebreo: *de suelos bajos, segundos y terceros la harás*. Y así en la Vulgata *caenacula*, significa las divisiones del suelo bajo: y *tristega*, los tres suelos altos, que debia tener. Otros dicen que *deorsum* es la vivienda baja, *caenacula* la segunda, y *tristega* la tercera, ó la mas alta. Debemos suponer que en lo interior habia *escaleras* de comunicacion de un plano á otro.

(1) Un diluvio de aguas.

(2) Dios conservó los peces, y las plantas, y el número de hombres y de animales que entraron en el arca.

(3) MS. 3: y FERRAR. *Todo lo que hay en la tierra, se transirá.*

(4) Te tomaré á tí y á toda tu familia bajo de mi proteccion, y os miraré con particular providencia. Vosotros procurad responder fieles y agradecidos á tan señalado beneficio.

(5) Dos significa aquí en general, que de toda especie de animales se habian de conservar *pares*, ó dos, esto es, un macho y una hembra. En el capítulo siguiente explica con mas distincion el número que debia entrar en el arca de cada uno de ellos.

(6) El Hebreo: *entrarán á tí*; ellos mismos por un particular instinto vendrán, y te se presentarán, para que sin dificultad los puedas meter en el arca.

(7) Y meterlo has en el arca. FERRAR. Y *apañarás á tí*.

(8) Como si dijera, prepárate para entrar, porque no entró sino al fin de los siete dias, como consta del v. 13.

sa (1) en el arca: porque á tí he visto justo delante de mí en esta generacion (2).

2. De todos los animales limpios toma siete y siete (5), macho y hembra: mas de los animales inmundos dos y dos, macho y hembra.

3. El igualmente de las aves del cielo siete y siete, macho y hembra: para que se conservé la simiente sobre la haz de toda la tierra.

4. Porque pasados aun siete dias, yo lloveré sobre la tierra cuarenta dias y cuarenta noches; y raeré (4) toda sustancia que hice, de la superficie de la tierra.

5. Hizo pues Noé todo lo que le habia mandado el Señor.

6. Y era de seiscientos años, cuando las aguas del diluvio inundaron sobre la tierra.

7. Y entró Noé en el arca y sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos con él en el arca por las aguas del diluvio (5).

8. Asimismo de los animales limpios é inmundos, y de las aves, y de todo lo que se mueve sobre la tierra.

9. Dos y dos entraron á Noé en el arca, macho y hembra, como lo habia mandado el Señor á Noé.

10. Y pasados los siete dias, las aguas del diluvio inundaron sobre la tierra.

11. El año seiscientos (6) de la vida de Noé, el

mes segundo, el dia diez y siete del mes, se rompieron todas las fuentes del grande abismo (1), y se abrieron las cataratas del cielo (2).

12. Y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta dias y cuarenta noches.

13. Al rayar de este mismo dia (5) entró Noé, y Sem, y Cham, y Japhéth, sus hijos: su mujer y las tres mujeres de sus hijos con ellos en el arca.

14. Ellos y todo animal segun su especie, y todas las bestias segun su especie, y todo lo que se mueve sobre la tierra segun su especie, y todo volátil segun su especie, toda suerte de aves, y de pájaros.

cristo, el dia 47 del mes segundo. Este mes segundo quieren unos que fuese el de abril, y por consiguiente que el diluvio acaeció en la primavera, por quanto entre los judios comenzaba el año santo en el mes de Nisan, cerca del Equinoccio, ó cuando el Sol entra en el signo de Aries; pero como el año santo solamente fué ordenado por Dios á los Israelitas despues de la salida de Egipto, lo entiende la mayor parte de los intérpretes del año civil, que comenzaba hácia el Equinoccio del otoño, ó cuando el sol entra en el signo de Libra; y así el mes segundo corresponde en parte á nuestro octubre.

(1) Todas aquellas aguas que en el principio cubrian la tierra, y que segun el órden de Dios se recogieron en sus senos para formar los mares, rios, fuentes, lagos... rompiendo y pasando los limites, que el Señor los habia puesto, se echaron por órden del mismo Dios sobre la tierra para cubrirla con sus aguas, y acabar con toda la raza de los impíos.

(2) Formándose en la region del aire vapores y nubes muy densas, se resolvieron en copiosísima lluvia, y desgajándose y cayendo con un impetu mas violento que el que forma el Nilo, cuando por medio de sus cataratas se descarga desde la Ethiopia en el Egipto; inundaron toda la tierra, y subieron las aguas quince codos mas altas que los montes mas elevados, y de este modo perecieron todos los vivientes. La filosofia puede tal vez encontrar en este hecho tan extraordinario algunas dificultades, que parecen insuperables. Pero siendo Dios, el autor de la naturaleza, que ó deja correr las leyes que le ha puesto, ó las suspende y altera, como lo parece: no tenemos necesidad de acudir á otras pruebas, ni á otras razones, para apoyar la verdad del diluvio, conforme en todo á la narracion de Moisés, que á sola la voluntad de Dios, cuyas obras no serian grandes, si tuvieran por medidas las cortas luces de nuestra razon é inteligencia. El diluvio universal no tiene nada que sea contrario á la razon, es sobre ella; y Dios por medio de un verdadero milagro, quiso castigar la general impiedad y corrupcion de los hombres, y dejar á la posteridad para eterno escarmiento un rastro espantoso de la severidad de su justicia. Véase á CALMET.

(3) El Hebreo: *En el cuerpo del mismo dia*; esto es, el dia 17 al medio dia, para que todos lo viesan y fuesen testigos. Pero como los hebreos comenzaban á contar los dias desde la tarde antecedente, parece que se da á entender aquí, que esto fué al amanecer ó principio del dia 17. En muchos lugares de la Escritura significa esta espresion el crepúsculo de la mañana. Y el órden de las cosas parece señalar esta hora.

(1) Tú y toda tu familia. Eran entre todós ocho personas, como se verá despues.

(2) Entre todos los hombres que viven hoy sobre la tierra.

(3) De cada especie de los animales limpios ó puros haz entrar siete en el arca: tres de ellos pareados ó con sus hembras, y el sétimo quedará solo sin compañera, para ser ofrecido en holocausto, como lo ejecutó Noé despues del diluvio. Cap. viii, 20. Y de cada especie de los animales inmundos dos solamente, macho y hembra. Lo mismo se ha de entender de lo que ordena Dios á Noé, acerca de las aves en el v. 5. Así lo entienden Josepho, el Crisóstomo, THEODORETO, S. AGUSTIN y casi todos los intérpretes. Otros esponen siete y siete, *siete pares*; esto es, siete machos y siete hembras; y de los animales inmundos dos pares, y lo mismo de las aves. Pero no se puede comprender, como el arca hubiera podido contener tantos animales, porque en esta suposicion hubieran sido doblados. La distincion de animales limpios y no limpios, quieren unos que sea la misma, que estableció Dios despues de la Ley, *Levit. iii, 10, 14; xiv, 4; xxii, 19*, y que reveló entonces á Noé. Otros dicen, y esta es la opinion mas corriente, que esta distincion miraba á que pudiesen ó no ser ofrecidos en sacrificio; comerse ó no comerse, como lo ordenó Dios á Noé despues del diluvio.

(4) FERRAR. *Rematare*. Que tiene alma ó vida sensitiva, como son todos los animales; porque las plantas fueron conservadas todas, ó la mayor parte debajo de las aguas.

(5) Esto es para salvarse de las aguas del diluvio.

(6) El diluvio pues aconteció, cuando Noé tenia seiscientos años, el de 1656 del mundo, 2548 antes de la venida de Jesu-

15. Entraron (1) á Noé en el arca, dos y dos de toda carne, en que había espíritu de vida.

16. Y los que entraron, macho y hembra de toda carne, entraron, como se lo había mandado Dios; y cerrólo (2) el Señor por de fuera.

17. Y fué el diluvio sobre la tierra cuarenta días; y multiplicáronse las aguas, y alzaron el arca en alto de sobre la tierra.

18. Porque crecieron escesivamente; y lo cubrieron todo sobre la superficie de la tierra; y el arca era llevada sobre las aguas.

19. Y las aguas prevalecieron (3) mucho sobre la tierra: y fueron cubiertos todos los montes altos debajo de todo el cielo.

20. Quince codos (4) mas alta estuvo el agua sobre los montes que había cubierto.

21. Y pereció (5) toda carne, que se movia sobre la tierra, de aves, de animales; de bestias y de todos los reptiles, que van arrastrando sobre la tierra: todos los hombres (6).

22. Y todo, en lo que hay aliento de vida sobre la tierra, murió.

25. Y rayó toda sustancia que había sobre la tierra, desde el hombre hasta la bestia, tanto los reptiles, como las aves del cielo: y fueron raidos de la tierra: y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca (7).

(1) Se presentaron á Noé por un instinto particular que Dios les dió, como cuando los llevó á Adam para que les pusiese nombre.

(2) MS. *E mamparó Dios por él.* El Señor por ministerio de un ángel tapó y cerró todas las aberturas de las juntas de las maderas, y de la puerta, para que no pudiese entrar el agua. Al mismo tiempo que Dios castiga con tanto rigor la impiedad de los hombres, muestra su paternal providencia y cuidado sobre los justos.

(3) *FERRAR.* Y mayoráronse las aguas. Estas palabras dan claramente á entender, que el diluvio fué universal, y que cubrió toda la tierra, de manera que pereció todo lo que había en ella fuera del arca, como se dice en los versos 21 y 22. Figura expresa del sacramento del Bautismo, como dice S. PEDRO en su primera carta, in, 20, 21, y su cotejo puede verse por menor en SAN AGUSTIN, *contr. Fauss. Manich.*, lib. xii, cap. 14.

(4) Estos son veinte y dos pies y medio de rey.

(5) MS. 3 y FERRAR. Y transiése.

(6) El apóstol S. PEDRO en su Epístola primera, cap. iii, 20 y 21, da á entender, que algunos de los que perecieron en el diluvio, consiguieron la salud del alma; porque luego que vieron el cumplimiento de las amenazas de Dios, anunciadas tan repetidas veces por Noé, y que iban á perecer sin remedio, movidos de sincero arrepentimiento, y volviéndose á Dios de corazón, le pidieron misericordia, y la alcanzaron. Véase lo que dejamos notado en el lugar citado.

(7) El arca fabricada de madera, en la que Noé con su familia se salvó de las aguas del diluvio, fué figura de la Iglesia; que subsiste por la virtud de la Cruz de Jesucristo. Solamente dentro

24. Y cubrieron (1) las aguas á la tierra ciento y cincuenta dias.

## CAPITULO VIII.

SE DISMINUYEN LAS AGUAS DEL DILUVIO. - EN VIA NOE DEL

ARCA PRIMERAMENTE AL CUERVO; Y DESPUES A LA

PALOMA. SALE DEL ARCA, OFRECE A DIOS SACRIFICIO.

DIOS LO ACEPTA, Y PROMETE QUE NO ACABARA OTRA

VEZ LA TIERRA CON EL DILUVIO.

1. Y acordándose (2) Dios de Noé, y de todos los animales y de todas las bestias que estaban con él

del arca se hallaba salud y vida; y fuera de ella todo pereció: en la Iglesia, solamente hay salud; y fuera de ella no hay que esperarla. *Agust. de Civit. Dei, lib. xvi, capit. 26.* De tanto número de hombres solo se salvaron ocho personas; lo que manifiesta el corto número de los que se salvarán, á vista del crecidísimo y casi infinito de los que se condenarán: Ningun género de animales fué excluido del arca. La Iglesia abraza en su seno toda suerte de pueblos y de hombres, judíos, gentiles, griegos, bárbaros, esclavos, libres... Aunque en el arca había de toda suerte de animales, eran de cada especie en corto número, y el mismo Dios hizo esta elección, que fué absolutamente gratuita. Dios por una elección de pura misericordia llama á los hombres á la fé, y á la salud. Su entrada en la Iglesia, la justicia, que reciben, y en que perseveran hasta el fin, y la salud que allí hallan en medio de otros muchos que perecen, son la consecuencia de una elección, que reconoce solamente á Dios por autor, y en la que no tiene la menor parte del mérito del hombre. *SANTO THOMAS in Epis. ad Ephes. cap. 1, Lect. 4.* Ultimamente, la inundación misma de las aguas y sus grandes avenidas, que acabaron con todo, estas mismas fueron las que salvaron el arca, y las que elevándola mas hácia el cielo, la aseguraron y apartaron mas y mas de los escollos y peligros. ¡Qué consuelo este tan grande para la Iglesia! Todas las persecuciones que se mueven contra ella, contribuyen para elevarla mas hácia Dios, para ponerla en libertad, y para promover la santificación de sus escogidos.

(1) Esto es, permanecieron en un mismo estado, sin aumentarse ni disminuirse, y sin que se descubriera en este tiempo parte alguna de la superficie de la tierra; y así parece, que estos ciento y cincuenta dias, que componen cinco meses, deben contarse desde que cesó de llover. Y no entran en este número los cuarenta dias y sus noches, que llovió sin cesar. Así parece inferirse del v. 5 y 4 del cap. siguiente.

(2) MS. *E membróse Dios.* En Dios no cabe olvido: mas por cuanto creemos que no se acuerda de nosotros, cuando prontamente nos envía su socorro en nuestras aflicciones; por esto usa la Escritura de esta expresión acomodándola á nuestra rudeza. Sirve tambien para hacer ver, como Dios cumplió la promesa que había hecho á Noé, de librarle de las aguas del diluvio. Véase el Capitulo vi, 18. Cuando Dios favorece á uno y le saca de algun peligro, se dice que se acuerda de él: y por el contrario, que Dios se olvida de los que le olvidan, para manifestar que se han hecho indignos de su favor. *S. CHRYS. in Génes., Hom. xxv.*

en el arca, hizo venir viento (1) sobre la tierra, y se disminuyeron las aguas (2).

2. Y se cerraron las fuentes del abismo (3) y las cataratas del cielo: y se detuvieron las lluvias del cielo.

3. Y se retiraron las aguas de la tierra yendo y volviendo (4): y comenzaron á menguar despues de ciento y cincuenta dias.

4. Y reposó el arca el mes sétimo (5) el dia veinte y siete del mes sobre los montes de Armenia.

5. Y las aguas fueron menguando hasta el décimo mes: porque en el décimo mes, el primer dia del mes, aparecieron las cumbres de los montes.

6. Y pasados cuarenta dias, abriendo Noé la ventana del arca (6) que habia hecho, soltó el cuervo:

7. El cual salió y no volvió, hasta que las aguas (7) se secaron sobre la tierra.

(1) Un viento fuerte, que poniendo en grande agitacion y movimiento las aguas, trayéndolas y llevándolas de una parte á otra, hacia que se levantasen por el aire gruesos y crecidos vapores, y que de este modo se disminuyesen notablemente.

(2) Comenzaron á disminuirse: ó dejaron de crecer, habiendo cesado la lluvia, porque la disminucion se señala en el v. 5, despues de ciento y cincuenta dias, ó cinco meses de treinta dias; cuando el Señor envió un viento fuerte para este efecto.

(3) Las aguas de los mares y de los rios, que rompiendo sus márgenes y términos, se habian derramado sobre la tierra para inundarla, se retiraron á sus naturales senos y lugares, cesando de caer las del cielo.

(4) Agitadas, como hemos dicho, de los vientos, se iban retirando de la tierra.

(5) Que corresponde en parte á nuestro mayo. El hebreo: *el dia 17*. Los que siguen la leccion de la Vulgata y de los LXX dicen, que no parece verisimil ni creible, que descansase ya el arca sobre los montes de Armenia, el mismo dia que comenzaron á menguar las aguas, esto es, el 17 del mes, ó el último de los ciento y cincuenta dias; y que es mas natural, que esto sucediese diez dias despues, ó el 27 en que las aguas podian ya haberse disminuido notablemente. Los que siguen el testo hebreo, dan por fundamento de su opinion, que siendo el arca de tan grande extension, y encerrando dentro de sí un peso tan crecido por las cosas que llevaba, no hay inconveniente ninguno en creer que se sumergiese catorce ó quince codos en el agua, y por consiguiente que descansase ya sobre los dichos montes. Sobre el Ararat, que es una parte del monte Tauro en Armenia.

(6) Los LXX, τὴν θυρίδα, *la ventanilla*, y otro τὴν θύραν τοῦ κιβωτοῦ, *la puerta del arca*.

(7) Esta manera de hablar, que es familiar en las Escrituras, significa que no volvió á entrar mas en el arca. A este modo se dice el Cap. 1 de S. MATHEO, v. 23. Y *no la conoció hasta que parió á su hijo primogenito*: quiere decir, nunca la conoció. El testo hebreo: Y *salió saliendo y tornando*; donde faltando la negacion, que se lee en la Vulgata, parece que se dice lo contrario. Unos siguiendo literalmente la leccion de la Vulgata, y la de los LXX que es la misma, creen que el cuervo no volvió mas al arca, cebado en la carne de los cuerpos muertos, y descansando, ó sobre los mismos cuerpos, ó en la copa de algun árbol, ó en la cima de

8. Envio tambien despues de él la paloma, par ver, si habian cesado ya las aguas sobre la haz de la tierra.

9. La cual (1) no habiendo hallado donde poner su pié, se volvió á él al arca: porque las aguas estaban sobre toda la tierra: y estendió la mano, y tomándola la metió en el arca.

10. Y habiendo esperado aun otros siete dias, envió de nuevo la paloma del arca.

11. Y ella volvió á él por la tarde (2), trayendo un ramo de olivo con las hojas verdes en su pico: con lo que entendió Noé que habian cesado las aguas sobre la tierra.

12. Y esto no obstante esperó otros siete dias: y dejó ir la paloma, la cual no volvió ya mas á él.

13. Así que el año seiscientos y uno (3), el mes primero, el primer dia del mes, se disminuyeron las aguas sobre la tierra: y abriendo Noé la cubierta del arca, miró, y vió que se habia secado (4) la superficie de la tierra.

14. El mes segundo, el dia veinte y siete del mes, quedó seca la tierra.

15. Y habló Dios á Noé, diciendo:

de algun monte, desde donde volaba á los cuerpos. Otros esplican el testo hebreo, diciendo, que del arca volaba y saltaba sobre los cuerpos muertos; y desde allí tomando otra vez el vuelo hacia el arca, reposaba sobre su cubierta ó techo, pero sin entrar en ella; y de este modo iba y venia sin cesar, mientras que cubrieron las aguas la superficie de la tierra. Véase S. AGUSTIN, *in Génes.*, *Quest. XII*. Otros finalmente trasladan el testo: *Salió, y siempre mas y mas se apartó del arca*, fundados, en que el verbo שָׁבַח, en muchos lugares de la Escritura significa *apartarse, ó retirarse*. En este cuervo se simboliza vivamente la condicion y porte del pecador.

(1) Porque aunque se viesen ya descubiertas las cimas de los montes, esto no obstante estaba todo lleno de lodo y de cadáveres, á los cuales como enseña la esperiencia, no se acercan las palomas.

(2) Empleó el dia en comer; y por la tarde, como acostumbra las palomas, luego que sintió el frio de la noche, volvió al arca á buscar su compañía; pero llevando en el pico un ramo de oliva con sus hojas verdes. El laurel y el olivo se conservan verdes debajo de las aguas y no solo esto sino que florecen y fructifican. S. CHRISÓST. *Hom. XXVI, in Génes.* PLIN., *lib. XII, cap. XXV*. THEOPHRAST. *Hist. plantar. lib. IV, cap. 8*. Por lo que sin recurrir, cuando no hay necesidad, á un milagro, decimos que pudo esto suceder naturalmente.

(3) De la vida de Noé del mundo 1637 y 2547 antes de la venida de Jesucristo, el primer dia del primer mes, comenzó Noé á descubrir el arca por la parte superior ó por la cubierta; pero se estuvo quieto y sin salir, esperando las órdenes del Señor, y conforme á estas lo ejecutó el dia 27 del segundo mes.

Abriendo Noé la cubierta. MS. 3. *E tiró Noé el cobertero de la arca.*

(4) Que estaba ya descubierta y libre de las aguas, las cuales la habian anegado enteramente.

16 Sal del arca tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo.

17. Todos los animales, que están contigo de toda carne, tanto de las aves como de las bestias, y de todos los reptiles, que andan arrastrando sobre la tierra, sácalos contigo, y entrad sobre la tierra: creced (1) y multiplicaos sobre ella.

18. Salió pues Noé y sus hijos: su mujer y las mujeres de sus hijos con él.

19. Y asimismo salieron del arca todos los animales, bestias y reptiles que andan arrastrando sobre la tierra, según sus especies.

20. Y edificó Noé un altar al Señor: y tomando de todos los animales y aves limpias, ofreció holocaustos (2) sobre el altar.

21. Y olió el Señor olor (3) de suavidad, y dijo: No volveré jamás á maldecir la tierra por causa de los hombres (4): porque el sentido y el pensamiento del corazón humano son propensos al mal desde su juventud: no heriré pues mas á toda ánima viviente, como he hecho.

(1) No se puede fácilmente comprender cómo un tan corto número de animales, de aves y de reptiles pudo poblar toda la tierra en lo sucesivo, como la vemos en el día. S. AGUSTIN responde que aquella misma providencia que los conservó en el arca, hizo después que se multiplicasen y estendiesen por toda la tierra, ó cuidando que ellos lo hiciesen por sí mismos ó que los hombres los condujesen, ó que en caso necesario fuesen trasladados por ministerio de los ángeles.

(2) En el holocausto era consumida toda la víctima por el fuego. Noé por esta acción protestó que habiéndolo recibido todo de Dios, se lo consagraba al Señor todo y sin reserva, pronto á sacrificar sus bienes, su libertad y su vida, para hacer la voluntad de su Criador.

(3) MS. 3. *El huésmo*. Quiere decir, fué suave y agradable al Señor este sacrificio que ofreció Noé. Tal era la fé y pureza de corazón con que lo ofrecía.

(4) No volveré á destruir, como ahora lo he hecho, á todo el linaje de los hombres por sus pecados; porque su corazón está viciado, y sus pensamientos se dejan arrastrar violentamente hácia el mal: el texto hebreo, *son malos desde su infancia*. Así se ve que los hombres después del diluvio fueron tan malos ó peores que lo habían sido antes. En el cap. vi, 5, vemos que esta misma *corrupción* de la humana naturaleza y su propensión al mal fueron causa de que Dios acabase con los hombres por medio de las aguas del diluvio: y aquí mueven al Señor á misericordia, para que no vuelva á emplear con ellos igual castigo. Unos mismos pecados, según diversos respetos, irritan la justicia de Dios y le mueven á misericordia. El pecado es el objeto natural de la venganza divina: y el mismo que lo cometió es el sujeto en que Dios emplea su misericordia. Los pecados irritan á Dios y le sacan el castigo de las manos: la corrupción del hombre, su inclinación al mal, su concupiscencia, la dificultad que halla en combatirla y en seguir el partido de lo bueno, son otros tantos poderosos motivos que inclinan su bondad á que use con él de misericordia. Vemos aquí que el pecado original y la concupiscencia nacen con el hombre, y son el origen de todos los males y pecados.

22. Todos los días (1) de la tierra, sementera y siega, frío y calor, estío é invierno, noche y día no cesarán.

## CAPITULO IX.

DIOS BENDICE A NOE Y A SUS HIJOS: LES RENEVA LA DONACION QUE LES HABIA HECHO DE TODAS LAS COSAS. PROHIBIÉNDOLES COMER SANGRE; LES ADVIERTE CUANTO ABORRECE, QUE SE DERRAME LA SANGRE HUMANA. HACE SU ALIANZA CON NOE, Y CON EL GENERO HUMANO, Y PONE EL ARCO DEL CIELO POR SEÑAL DE ESTA ALIANZA. NOE PLANTA UNA VIÑA: SE EMBRIAGA: UNO DE SUS HIJOS SE LE BURLA, A QUIEN MALDICE; BENDICIENDO AL MISMO TIEMPO A LOS OTROS. EDAD Y MUERTE DE NOE.

1. Y bendijo (2) Dios á Noé y á sus hijos, y díjoles: Creced y multiplicaos, y poblad la tierra.

2. Y vuestro temor (3) y espanto sea sobre todos los animales de la tierra, y sobre todas las aves del cielo, con todo lo que se mueve sobre la tierra: todos los peces de la mar en vuestra mano están puestos.

3. Y todo lo que se mueve y vive, os servirá para alimento (4): así como las legumbres y yerbas, os he dado todas las cosas.

4. A excepción de que carne con sangre (5) no comeréis.

(1) Todo el tiempo que haya hombres sobre la tierra, se continuarán sin cesar, sucediéndose unas á otras las estaciones...

(2) Les promete Dios su protección y la fecundidad para que saliese de ellos un mundo nuevo que reparase la ruina del antiguo.

(3) Dios por un efecto de su bondad quiso dejar al hombre una porción de aquel imperio absoluto, que dió á Adam inocente sobre todos los animales. Estos naturalmente temen y huyen del hombre, y no le acometen si no se ven acosados y perseguidos. Y aun el hombre con su arte doma hasta los mas fieros, como los osos y los leones, según lo advirtió SANTIAGO en su *Epístola* iii, 7.

(4) De estas palabras inferen la mayor parte de los Padres que antes del diluvio los hombres generalmente, ó por lo menos los mas religiosos y temerosos de Dios, como los descendientes de Seth, solo comían yerbas, frutas y legumbres. Cap. 1, 29. Aquí el Señor parece que les permite comer indiferentemente y sin distinción de todo género de carne de animales, que fuesen propias para su alimento; y que esto duró hasta que en la Ley se puso esta diferencia, como largamente se lee en el *Levítico*: y que la distinción de animales limpios y no limpios antes del diluvio, solo se entendía de los que debían ó no ser ofrecidos al Señor en sacrificio.

(5) Los hebreos y los antiguos creían comunmente que la sangre era el alma ó el asiento del alma, porque en ella residen los espíritus vitales sensitivos. *Levit. xvii, 14*. El designio de Dios